UGT: Las declaraciones, "música celestial"

Jiménez de Parga quiere ser árbitro entre sindicatos y empresarios

MADRID, 16 (D16). — Mientras no recuperemos las libertades sindicales y la capacidad jurídica de negociación, las declaraciones y todo lo demás es "música celestial", afirmó esta mañana Nicolás Redondo, secretario general de la UGT, al comentar las últimas manifestaciones del polémico ministro de Trabajo, Manuel Jiménez de Parga.

El ministro, en unas declaraciones radiofónicas realizadas a la Cadena SER, se arrogó ayer el papel de árbitro ante la grave situación socioeconómica por la que atraviesa el país, forzado —en su opinión— por unas centrales sindicales sin militancia notable y una confederación patronal que todavía no existe.

El juicio de Jiménez de Parga sobre las centrales sindicales no ha sido "muy objetivo", dijo a D16 Nicolás Redondo. Nosotros —añadió— tenemos un grado de afiliación "bastante alto".

El líder de la UGT dejó bien claro que no hay ninguna negociación con el Gobierno. La semana próxima, junto con otras centrales, la Unión General de Trabajadores se reunirá con Jiménez de Parga. Se trata simplemente —precisó Redondo— que nos informemos de la situación con las cifras oficiales que posee el Gobierno.

Silencio sobre los topes

"El Gobierno no ha dicho nada todavía sobre el porcentaje exacto de tope para una moderación de salarios" dijo a la SER Jiménez de Parga. "Ultimamente el Gobierno ha advertido a las centrales sindicales que el momento económico es grave y que, de común acuerdo, una vez se conozcan los datos, ver con toda claridad y con conocimiento profundo de causa, que es necesario una moderación de rentas y también de rentas salariales y de común acuerdo se intentará fijar el tope máximo".

Comisiones Obreras —con prácticamente toda su ejecutiva de vacaciones— no estaba disponible esta mañana para comentar las declaraciones de Jiménez de Parga, así como tampoco la Confederación de Organizaciones Empresariales.

Presidente, o a la calle

A juicio de un informador de la Cadena SER, que escuchó las declaraciones íntegras del ministro, "sus manifestaciones —dijo— eran como para hacerle presidente del Gobierno inmediatamente o ponerle en la calle acto seguido".

En el curso de la entrevista, Jiménez de Parga se refirió a sus polémicas declaraciones anteriores, insistiendo en "la necesidad de articular unos cauces para que quienes dirijan y administran la empresa estuvieran elegidos por la comunidad. Pero —explicó— sin especificar siquiera si se trata de la comunidad de trabajadores, accionistas, técnicos o ejecutivos".

Directivos elegidos y controlados por la comunidad

"Unicamente me refería —añadió— a que había que crear una gran comunidad en la empresa, lo mismo que en la vida civil, de forma que nadie se considerara extraño en esta gran comunidad, sino que todo el mundo estuviera informado de lo que allí ocurría, pudiera de alguna manera fiscalizar o controlar la marcha de esta gran comunidad que es la empresa, y que había que articular unos cauces para que, de alguna manera, las personas encargadas de dirigir y administrar la empresa estuvieran elegidas por quienes forman parte de la comunidad."

"En suma, se trata de este grupo reducido, pero influyente, de españoles, que no quieren aceptar la democracia, que de alguna manera darían lo que se les pidiera para que el resultado del 15 de junio no se hubiera producido, que están irritados ante el hecho de que ha cambiado la vida política y se acogen a cualquier pretexto para atacar al Gobierno."

Las centrales carecen de militantes

"No existen todavía —dijo— unas centrales con militancia notable. La inmensa mayoría de los trabajadores operan al margen de los sindicatos, y esto es gravísimo. Por otro lado, tampoco existe la gran confederación patronal que funciona en casi todos los países europeos, con fuerza y, sobre todo, con unidad de dirección. El problema del Gobierno es, pues, tener que arbitrar un partido de fútbol sin contar previamente con equipos ni con reglas de juego. Yo salgo al campo y me encuentro con que algunas veces tengo cien jugadores a un bando y tres en otro, o al revés. Hasta que no tengamos los dos equipos, el otoño, el invierno y el verano serán siempre una gran incógnita, porque unos y otros pueden ser devorados por sus bases respectivas y el partido de fútbol termina con la invasión del campo y con situación un poco difícil para el árbitro que, lamentablemente, en este caso soy yo."

Jiménez de Parga negó que se intentase crear una central sindical desde el Gobierno, aunque manifestó que si alguna central no marxista ofreciera su apoyo, como sucede en otros países —Estados Unidos, por ejemplo—, sería visto con satisfacción.

La Bolsa, manipulada

Respecto a la Bolsa, el ministro de Trabajo denunció: "Ha sido manipulada, como está tradicionalmente manipulada en España. Precisamente, el Gobierno ha decidido que se estudie a fondo lo que es la Bolsa en España, y se ha nombrado una comisión al efecto, y se demostrará que no existe el mercado bursátil, que la Bolsa está manipulada y que no refleja en absoluto lo que es la economía del país."

Finalmente, con relación a los planteamientos huelguísticos y las reivindicaciones salariales, Jiménez de Parga manifestó que el Gobierno ha advertido a las centrales sindicales que el momento es grave y que es necesaria una moderación de rentas salariales y, de común acuerdo, se intentará fijar el tope máximo.